

¿Qué debemos reflexionar al utilizar recursos didácticos como apoyo a la docencia?

Teresa de Jesús Cañedo Ortiz

Los apoyos didácticos, para el docente en su labor de enseñanza, representan herramientas importantes para generar, facilitar y motivar el aprendizaje en sus alumnos. Durante el paso de los años se han venido utilizando diversos tipos, pasando desde el tradicional pizarrón y gis, los objetos y especímenes, el rotafolio, etcétera., hasta ir transitando al uso de las nuevas tecnologías al servicio de la educación.

Las tecnologías de información y comunicación (TIC) han representado en el sector educativo en las últimas décadas una transformación en las concepciones de enseñanza, aprendizaje, incluso en el rol del profesor, generando en algunos momentos temor y hasta rechazo.

El uso de las TIC ha sido muy benéfico en el ámbito educativo. Desde el punto de vista de Rivera Porto (1999) han auxiliado en la flexibilización de la enseñanza favoreciendo la eliminación de las barreras de espacio y tiempo entre profesor y estudiante, el autoaprendizaje y la enseñanza individualizada.



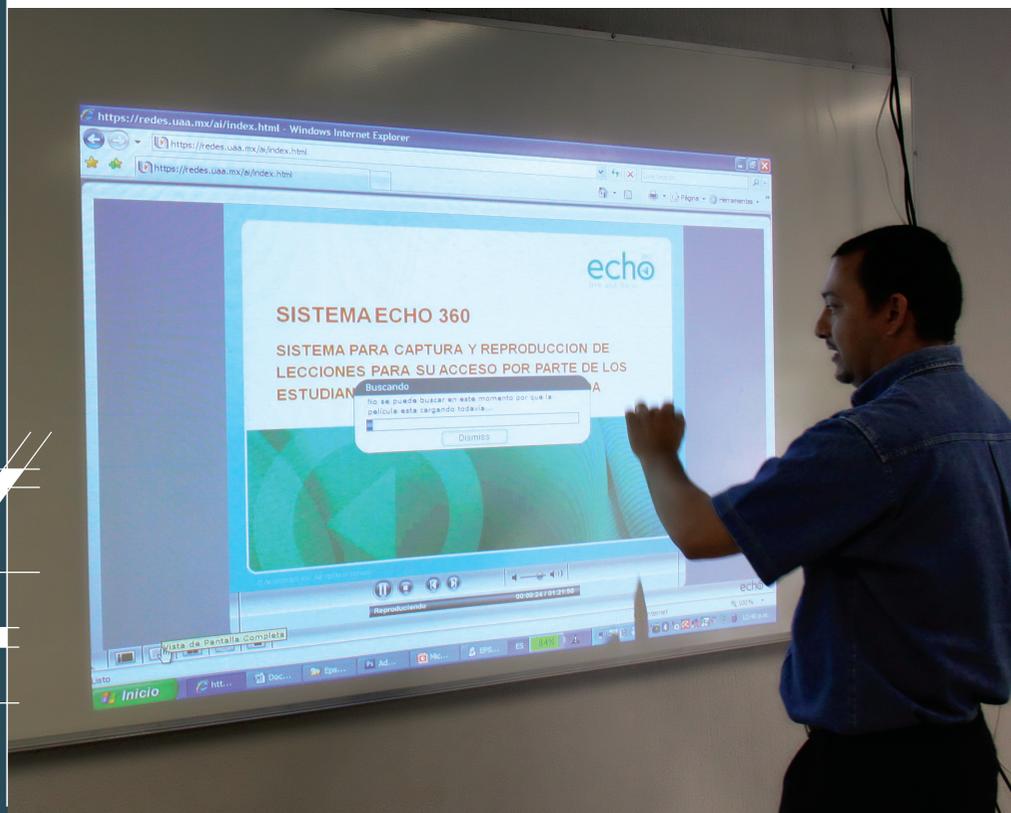
Dentro de estas nuevas TIC sobresale el uso de la computadora con los diversos programas y paquetes que facilitan la elaboración de materiales de apoyo y las herramientas que ofrece la Web 2.0 como: blogs, foros, wikis, etcétera; sin embargo, cada vez estas herramientas de tipo tecnológico van diversificándose más y esto nos obliga, como docentes, a mantenernos en constante formación y actualización.

Es frecuente usar presentaciones en Power Point con la intención de estar a la vanguardia, pero en muchas de las ocasiones abusamos de este recurso, realizando sesiones extensas con infinidad de diapositivas, tornando las clases aburridas y monótonas, contrario a lo esperado. O incluimos videos, imágenes, música para provocar mayor motivación, y tenemos fallas técnicas al momento de su reproducción.

Independientemente del tipo de recurso didáctico que pretendamos utilizar, convencional o tecnológico, sería de gran utilidad reflexionar sobre algunos puntos:

a) Al iniciar con la selección del recurso más adecuado, hay que preguntarnos de forma objetiva:

- ¿Cuál es el propósito de usarlo, qué objetivo, unidad o contenido temático voy a lograr?
- ¿Es el más adecuado, considerando el contenido y la extensión de éste?
- ¿Cuánto tiempo necesito para diseñarlo y elaborarlo?
- ¿Cuento con el tiempo, materiales y recursos adicionales para su diseño y elaboración?
- ¿Considero que el tiempo, recursos y esfuerzo que voy a invertir son oportunos al propósito y contenidos que voy a lograr del programa del curso?
- ¿Es adecuado a las características del grupo (sexo, edad, número de alumnos) y del aula?



b) Antes de iniciar el uso de recursos didácticos, reflexionemos sobre esto:

- ¿Necesito equipo especial para usarlo? (TV, video, cañón, laptop, pantalla, etcétera); si es así, ¿hice el apartado previamente?
- ¿Revisé el material con anterioridad para garantizar su buen funcionamiento?
- ¿Necesito un lugar especial para utilizarlo?; si es así, ¿hice el apartado previamente?
- ¿Revisé las condiciones y características del aula donde voy a utilizar el material?

c) Durante su utilización, podemos observar lo siguiente:

- Si el material, sobre todo si es proyectado, ¿se puede observar con facilidad?
- ¿Crea un ambiente de motivación para que los alumnos mantengan mayormente la atención?
- ¿El contenido manejado y el lenguaje empleado facilita a los alumnos su comprensión?
- ¿La extensión y tiempo empleado al usar este recurso son suficientes o excedieron a lo planeado?

d) Después de utilizarlos, con la finalidad de valorar el impacto de su uso, debemos preguntarnos:

- ¿El recurso utilizado me sirvió para los propósitos que inicialmente planeé?
- ¿Me sirvió realmente de apoyo para exponer el tema planeado?
- ¿Sirvió de motivación y de facilitador para que los alumnos comprendieran los contenidos manejados?
- ¿Qué debo considerar para la próxima vez que lo utilice? ¿qué debo mejorar?

Estas preguntas básicas pueden auxiliarnos tanto en la selección y la planeación, pero sobre todo pueden darnos evidencias de qué sucede con su uso, y cómo podemos mejorar previendo volver a utilizarlo en momentos posteriores.

Fuentes de consulta

- Cabero, Julio, *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación*, Madrid, Ed. DOE, 2000.
- Pérez Tornero, José Ma., *Comunicación y educación en la sociedad de la información*, Barcelona, Ed. Paidós, 2002.
- Rivera Porto, Eduardo, *El Reto de la Educación en línea*. 1er Encuentro Internacional de Educ. y Pensamiento, Universidad Interamericana de P. R., 1999.
- Sevillano, Ma. Luisa, *Nuevas tecnologías, medios de comunicación y educación*, Madrid, Ed. CCS, 1998.